



Armando Noguez

Apocalipsis

Relato, historia y mensaje de resistencia



Armando Noguez

APOCALIPSIS

Relato, historia y mensaje de resistencia

evd

Índice

Presentación

1. La literatura apocalíptica
2. El Apocalipsis del Nuevo Testamento

I. Relato

3. La trama
4. El tiempo narrativo
5. Los escenarios
6. Dios
7. Jesús
8. Los títulos de Jesús
9. El dragón y sus bestias
10. Los servidores de Dios
11. El punto de vista del narrador

II. Historia

12. Interpretación del Antiguo Testamento
13. El imperio y sus mitos
14. Crítica del sistema imperial
15. Las siete iglesias
16. La violencia
17. Las mujeres

III. Mensaje de resistencia

- 18. Mantener la fe en Jesús
- 19. Resistir al imperio
- 20. Vivir en comunidad
- 21. Celebrar para resistir
- 22. Esperar la salvación

IV. Anexos

- 23. Algunas claves de lectura
- 24. Himnos y cánticos
- 25. Bibliografía

Créditos

Presentación

Los símbolos del Apocalipsis han estado ampliamente presentes en la cultura occidental, por su gran vigor expresivo. El libro ha sido leído desde muchas perspectivas e intereses y, por lo mismo, también se ha falsificado de mil maneras su mensaje.

El presente trabajo se propone ayudar a los lectores del Apocalipsis a descubrir una «revelación de Jesucristo» que sea buena noticia para las iglesias de nuestro tiempo. Se parte del presupuesto que el Apocalipsis no es un libro de las *catástrofes*, del terror o de la desesperación. Fue escrito como una especie de manual para la *resistencia cristiana*, con el propósito de alentar la *esperanza* en la justicia de Dios (6,10; 18,20) con su mensaje de consuelo y de la alegría.

Aprovechando las herramientas exegéticas de los *métodos histórico-críticos* y de la *retórica social*, el presente trabajo pretende mostrar *tres aspectos* del libro del Apocalipsis:

1. Es un **relato** que organiza los acontecimientos en una trama, donde actúan diversos personajes conflictuados en escenarios celestes y terrestres. Así despierta el interés del auditorio y lo interpela.
2. Es una **historia** en cuanto interpreta la tradición bíblica, como criterio para evaluar proféticamente la actuación del Imperio romano y la situación de las iglesias cristianas a finales del siglo I d.C.
3. Es un **mensaje de resistencia** que capacita y orienta a las iglesias para mantener la fe en Jesús, y para afrontar los desafíos socio-religiosos que les planteaba su contexto imperial romano. Así el Apocalipsis también brinda consuelo y esperanza.

Para aprovechar mejor el presente material, se sugiere que en las *sesiones de estudio* se sintonice con el estilo de las comunidades del Apocalipsis: propiciar un clima de oración, leer el texto bíblico y estimular la participación de los integrantes del grupo eclesial.

Con agradecimiento fraternal, dedico este trabajo a dos amplios grupos de *evangelizadores* que me han estimulado a poner por escrito los numerosos cursos que he compartido con ellos: el «Instituto de Formación Bíblica» de la Arquidiócesis de Los Ángeles y el «Centro de Formación Bíblica» del Apostolado «Sanación de Familia» de Houston, Texas.

La literatura apocalíptica

La apocalíptica es una corriente de pensamiento, una visión de la historia, que se expresa en un tipo de literatura con motivos literarios propios que lo caracterizan. La ideología y los textos apocalípticos llegan a constituir un verdadero movimiento socio-religioso denominado «apocalipticismo». Los apocalípticos produjeron libros.

1. Los libros apocalípticos

La apocalíptica es un tipo de literatura escrita, solo existió en *libros*. No presupone predicación ni tradición oral.

- a) **Situación vital.** La literatura apocalíptica surge y se consolida en tiempos críticos de *peligro y persecución* como una fe en el triunfo de Dios y con el propósito de alimentar la esperanza del pueblo. Se arraigó entre los judíos y luego entre los cristianos desde el siglo II a.C. hasta el siglo II d.C.
- b) **Intención literaria.** En un contexto sociopolítico y cultural de opresión y sufrimiento, la apocalíptica tiene una intención parenética o de exhortación a los lectores. Se propone *consolar* a su auditorio y *animarle* a resistir frente a los poderes históricos. El Apocalipsis busca dar seguridad y esperanza en la salvación.
- c) **Los libros apocalípticos.** Durante los cuatrocientos años del auge apocalíptico se produjeron numerosos libros. Algunos proceden del judaísmo y otros son de origen cristiano. En la Biblia entraron muy pocos textos apocalípticos.

Los apocalipsis bíblicos	
AT	NT
<ul style="list-style-type: none"> • Daniel • Ez 38 y 39 • Is 24 a 27 • Is 34 a 35 • Zac 9-14 	<ul style="list-style-type: none"> • Apocalipsis • Ap paulino: 1 Tes 4,16-17; 2 Tes 2,1-12 • Ap sinóptico: Mc 13; Mt 24; Lc 21,15-36 • 2 Pe 3,1-3.

La mayor parte de los libros apocalípticos quedaron fuera de la Biblia. Se les considera como apócrifos o pseudoepigráficos. Hoy se les llama «literatura *intertestamentaria*».

Algunos libros apocalípticos no bíblicos	
judíos	cristianos
<ul style="list-style-type: none"> • Henoc • Jubileos • Salmos de Salomón • Testamentos de los 12 patriarcas • 2 y 3 Baruc • Ap de Abrahán • Asunción de Moisés • Oráculos sibilinos • Vida de Adán y Eva 	<ul style="list-style-type: none"> • Didaché 16 • Ap de Pedro • Ascensión de Isaías • El pastor de Hermas • IV libro de Esdras • Ap de Isaías • Ap de Sofonías • Ap de Pablo

2. Características de los apocalipsis

Los libros apocalípticos tienen rasgos que los distinguen fácilmente de otro tipo de literatura, por su forma y su contenido.

a) Forma de los libros apocalípticos:

1. En los libros apocalípticos las revelaciones se comunican mediante *visiones*, a veces *audiciones*, nocturnas o extáticas; o también mediante *raptos*

con su correspondiente *viaje* celeste o la recepción de una escritura.

2. Suele existir un *mediador trascendente*, normalmente un ángel, a quien se denomina «ángel intérprete».

3. *Pseudonomia*. El *receptor* de la revelación es un *pseudónimo* (Henoc, Moisés, Juan). Se escoge un personaje representativo para que legitime al texto y pueda crear seguridad sobre el desenlace de la historia.

4. *Predicción simulada*. Algunos hechos pasados ya conocidos se presentan como si fueran a suceder en el futuro. Para ello, el *receptor* de la revelación es colocado «literariamente» en un tiempo de los orígenes, allí se le muestra todo lo que sucederá al final de los tiempos. Al *lector* se le coloca en el último tramo de la historia, justo antes del fin, cuando su grupo o comunidad experimenta la crisis. El *receptor* de la revelación cuenta la historia ya acontecida como si fuera algo futuro. Así muestra cómo se cumple el plan de Dios.

5. *Lenguaje figurado*. Abundan las imágenes literarias, símbolos y alegorías. Se construyen artificialmente y pueden ser muy tradicionales.

6. *Desciframiento*. Uno o varios ángeles intérpretes explican el significado de las imágenes.

7. *Esquematismo*. Los acontecimientos se presentan ordenados en esquemas, especialmente de números.

8. *Motivos literarios*: representaciones de números, colores, animales, ciudades, nubes, luz/tinieblas, ángeles, cataclismos, etc.

9. *Otros rasgos* frecuentes: descripciones del más allá, visiones de la sala del trono, exhortaciones, plegarias.

Rasgos de los apocalipsis	
<ul style="list-style-type: none">• visiones, audiciones• mediador trascendente• pseudonimia• predicción simulada	<ul style="list-style-type: none">• lenguaje figurado• desciframiento• esquematismo

b) *Contenido de los libros apocalípticos*. La apocalíptica es siempre una

interpretación de la historia. Lo hace sirviéndose algunos recursos como los siguientes:

1. *Dualismo de los dos eones*, épocas o eras de la historia. Hay un antagonismo entre los reinos de este mundo y el futuro reino de Dios.
2. *Universalismo e individualismo*. Abarca la historia universal desde la creación hasta el fin del mundo; pero el hombre debe acreditarse individualmente.
3. *Pesimismo y esperanza en el más allá*. Este eón es perverso. Al final habrá una gran lucha y el nuevo eón traerá la salvación del más allá.
4. *Determinismo y espera del fin cercano*. La historia transcurre conforme al plan predeterminado por Dios. No cambiará, a lo más, puede abreviarse.
5. *Otras características*: tendencia al exclusivismo de la salvación, cierto esoterismo, división del espacio en dos polos: cielo y tierra, narración del regreso del vidente. Por estos rasgos es fácil identificar a los libros apocalípticos.

3. Apocalíptica y profecía

El libro del Apocalipsis del Nuevo Testamento (NT) se presenta como «profecía» (1,3), por eso conviene distinguir entre la apocalíptica y la literatura profética.

	Apocalíptica	Profecía
Lenguaje	• escrito	• oral y luego escrito
Forma literaria	• prosa	• poesía
Estilo	• extenso y ampuloso	• oracular: breve, sentencioso
Autor	• pseudónimo. Personaje del pasado	• personaje real del presente
Destinatarios	• los elegidos, ya convertidos, los fieles	• todos, los pecadores

Receptor de la revelación	<ul style="list-style-type: none"> • un personaje del pasado lejano, de los orígenes 	<ul style="list-style-type: none"> • personaje contemporáneo, real
La historia	<ul style="list-style-type: none"> • la del futuro; el pasado se divide en períodos para distinguir a los justos de los infieles 	<ul style="list-style-type: none"> • la de Israel, recordada como salvífica (el éxodo) para exaltar la acción de Yahvéh
Intención	<ul style="list-style-type: none"> • consolar y exhortar al grupo fiel 	<ul style="list-style-type: none"> • interpelar, exigir conversión y fidelidad a la alianza
Escatología	<ul style="list-style-type: none"> • suprahistórica 	<ul style="list-style-type: none"> • intrahistórica

Repaso

Indicaciones: Anota (V) o (F) según que el contenido de la afirmación sea verdadero o falso.

- () 1. La apocalíptica es un tipo de literatura que solo existió en libros.
- () 2. La literatura apocalíptica surge y se consolida en tiempos de crisis y peligros.
- () 3. La apocalíptica se propone consolar al auditorio para ayudarle a resistir.
- () 4. La mayoría de los libros apocalípticos fueron recogidos en la Biblia.
- () 5. Los apocalipsis comunican su mensaje mediante visiones, audiciones o viajes.
- () 6. La apocalíptica es siempre una interpretación de la historia.
- () 7. La apocalíptica tiene una visión dualista y determinista de la historia.
- () 8. La apocalíptica es pesimista frente a la historia, solo espera en el más allá.

El Apocalipsis del Nuevo Testamento

El relato del Apocalipsis se sitúa en la tradición de la apocalíptica judía. Se presenta como «libro» (1,11; 22,7) y se ocupa de un «libro sellado» que se abre (5,1; 10,2). Afronta el tema de *la lucha por la justicia*, en especial, revela el modo como Jesús muerto y resucitado ejerce la justicia divina en el mundo. Era un libro para ser leído en asambleas litúrgicas.

1. Circunstancias históricas del Apocalipsis

a) Autor. Como personaje del relato, el autor del Apocalipsis se presenta a sí mismo con el nombre de «Juan» (1,3) y dice que es «hermano y compañero de la tribulación, del reino y de la paciencia, en Jesús» (1,9). Luego añade: «me encontraba en la isla llamada Patmos, por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús» (1,9b). Seguramente era un judeocristiano de Palestina porque su lenguaje e imaginario proceden del Antiguo Testamento (AT). Era un *profeta*, porque se alude a «tus hermanos los profetas» (22,9) y recibe la orden: «tienes que profetizar otra vez» (10,11; cf. 22,9). Quizá tenía una función de *liderazgo* en su comunidad, porque se sabe llamado y autorizado para escribir a las iglesias (1,19). Es seguro que *no era Juan de Zebedeo*, ni el autor del cuarto evangelio, ni de las cartas joánicas. Tampoco es un clarividente o un adivino.

b) Destinatarios. El libro Apocalipsis está dirigido a *pequeñas comunidades cristianas* de la zona occidental de *Asia Menor* (cf. Ap 1,4.11), en el área de la misión paulina. Podrían ser judeocristianos que migraron de Palestina después de la guerra judía. Eran cristianos marginales de la *segunda*

generación que deseaban sacudirse el yugo opresor de Roma. Su grito «¿hasta cuándo, Soberano santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia y sin tomar venganza de nuestra sangre a los habitantes de la tierra?» (6,10), indica que eran víctimas sufrientes de una opresión histórica, *acosadas o excluidas* de la vida social, que tienen su vida amenazada por el hostigamiento exterior y por los problemas internos.

- c) **Fecha de composición.** El Apocalipsis se escribió después de la guerra judía contra Roma (66-70 d.C.) probablemente entre los años 90 y 100 d.C., en la época del emperador Domiciano. Jesús había muerto hacía más de 50 años. Las comunidades cristianas se habían esparcido en varias regiones del Imperio romano.
- d) **Contenido.** El Apocalipsis contiene la «revelación de Jesucristo» (1,1) a las comunidades. El libro ayuda a conocer la vida, obra y significado de la muerte y resurrección del Mesías Jesús. Comunica también *el mensaje* del Resucitado sobre «lo que ha de suceder pronto» (1,1) y «lo que ha de suceder después» (4,1), esto es, su intervención en la historia para salvar a las comunidades.
- e) **Propósito.** «Apocalipsis», en griego, significa quitar el velo, des-velar, *revelar*. El libro pretende quitar el velo de los acontecimientos de la historia, no para hacer planteamientos doctrinales, sino para animar y *dar consuelo* a las comunidades y *alentar su resistencia* activa ante el imperio. El narrador dice: «Dichoso el que lea y los que escuchen las palabras de esta profecía» (1,3). El Apocalipsis no pretende atemorizar, ni anunciar calamidades o introducir en un mundo esotérico. Es un *mensaje profético* de *esperanza*. Para ello hace una interpretación simbólica de la fe en el Cristo exaltado.

El apocalipsis	
Autor en el relato	Juan de Patmos
Autor real	Un profeta judeocristiano
Destinatarios	Comunidades de Asia Menor

Fecha	Entre 90 y 100 d.C.
Propósito	Consolar al pueblo sufriente
Contenido	Jesucristo y su mensaje

2. División y organización del Apocalipsis

El libro del Apocalipsis comienza con una *introducción*; el cuerpo son dos grandes unidades narrativas: un proceso de *liberación* y la *destrucción* de los agentes del mal. Su *conclusión* es un desenlace feliz.

I. Introducción		
1,1-8:	Prólogo y saludo	
	Prólogo: origen y objetivo del libro	1,1-3
	Saludo epistolar	1,4-8
1,9-3,22:	Las siete cartas proféticas	
	Visión de Jesús resucitado	1,9-20
	Lectura de las siete cartas	2,1-3,22
II. Liberación del pueblo oprimido		
4,1-8,1:	El libro de los siete sellos	
	Dios y el Cordero en el cielo	4,1-5,14
	• Dios adorado en su trono	4,1-11
	• El Cordero y el libro sellado	5,1-14
	La apertura de los sellos	6,1-8,2
8,2-11,19:	Las siete trompetas	
	El altar del incienso en el cielo	8,3-5
	El toque de las siete trompetas	8,6-11,19
III. Juicio y destrucción de los agentes del mal		
12,1-15,4:	Las tres grandes señales	
	Primera: la mujer y su hijo	12,1-2
	Segunda: el dragón contra el hijo	12,3-14,20

	• El dragón y sus bestias	12,3–13,18
	• El Cordero y los 144 mil	14,1-5
	• Anuncio del juicio	14,6-20
	Tercera: siete plagas y siete copas	15–16
	• Las siete plagas	15,1-8
	• Las siete copas se vacían	16,1-21
17,1–20,15:	Destrucción de los agentes del mal	
	Babilonia, presentación y caída	17,1–19,10
	Las dos bestias eliminadas por Jesús	19,11-21
	El dragón aniquilado por Dios	20,1-10
	La muerte y el hades se mueren	20,11-15

IV. Conclusión

21,1–22,5:	La nueva creación	
	Cielo nuevo y tierra nueva	21,1-8
	La nueva Jerusalén	21,9–22,5
22,6-21:	Epílogo y saludo	
	Certificación del libro profético	22,6-20
	Saludo de despedida	22,21

3. Lenguaje simbólico

Lo más característico del libro del Apocalipsis es el desfile exuberante de *símbolos*, imágenes, metáforas, mitos, himnos. En el lenguaje cifrado de sus visiones describe fenómenos extraordinarios, usa números, colores, sonidos, etc. El Apocalipsis con sus símbolos *da que pensar*.

a) *El lenguaje figurado o imaginativo* es siempre un tanto enigmático, alude, evoca; no solo informa a su lector, apela a la imaginación, despierta emociones, provoca. Busca motivar, persuadir, movilizar. En todo símbolo hay un significante y un significado. Importa el *significante* que se ve o se oye, porque despierta la imaginación. Siempre hay que interpretar su

significado para lograr una mejor comprensión. Con símbolos se puede hablar mejor de las realidades de la vida; sirven para interpretar la historia y el plan de Dios. Una lectura fundamentalista distorsiona los símbolos, los considera como descripciones de la realidad histórica concreta.

b) **Los símbolos** más usados por el Apocalipsis eran conocidos por los lectores.

⌚ *Símbolos bíblicos tradicionales*

- ◆ *Mujer*: un pueblo (12,1ss) o una ciudad (17,1ss)
- ◆ *Prostituta* (17,1): símbolo profético de la idolatría y costumbres disolutas
- ◆ *Ángel* (1,1.20): mensajero de Dios
- ◆ *Cielo*: el lugar imaginado de Dios
- ◆ *Tierra*: zona propia del hombre
- ◆ *Árbol de la vida* (2,7; 22,2): el gozo del paraíso terrenal en el mundo futuro
- ◆ *Cosecha o vendimia*: juicio
- ◆ *Trueno* (10,3): la voz de Dios según el AT

⌚ *Animales simbólicos*

- ◆ *Cordero* (14,1): Jesús, el cordero pascual; con su sangre salva la vida del pueblo
- ◆ *Caballos* (6,2.4): los vientos del cielo que ejecutan los designios de Dios (cf. Zac 6,1-5)
- ◆ *Langostas* (9,3): flagelo del trabajo campesino, recuerdan la plaga de Ex 10
- ◆ *Bestia* (13,1): el imperio romano, el poder que encarna el mal
- ◆ *Dragón* (12,3): «la serpiente antigua, el diablo» (12,9)
- ◆ *Siete cabezas* (12,3) «son siete colinas» de la ciudad de Roma (17,9) y también «siete reyes» (17,9)

- ◆ *Cuerno* (5,6; 12,3): poder, el que heredan los reyes a sus hijos

⇒ *Números*

- ◆ *Tres*: lo divino y lo anti-divino
- ◆ *Tres y medio*: (11,2;12,6.14) mitad de siete, período limitado de tiempo de prueba y persecución
- ◆ *Cuatro*: (7,1; 20,8): la tierra, todo el mundo creado y visible
- ◆ *Siete*: el 3 divino + el 4 terreno = perfección, plenitud (55 veces)
- ◆ *Seis*: $7 - 1 =$ lo imperfecto. El 666 podría ser una triple o total imperfección
- ◆ *Diez*: totalidad
- ◆ *Doce*: $3 \times 4 =$ lo completo, el Israel de las 12 tribus, la iglesia o el nuevo Israel de los 12 apóstoles
- ◆ *144 mil*: 12×12 mil = el Israel de Dios

⇒ *Colores*

- ◆ *Blanco* (1,14; 2,17; 7,9; 19,11.14): victoria, alegría, dignidad, salvación, comunión con Dios
- ◆ *Rojo «pyrros»* (9,17; 12,3): violencia, poder sanguinario, sangre de los mártires
- ◆ *Negro* (6,5.12): muerte, impiedad, desgracia

c) **Lenguaje mítico.** El mito era una forma de comunicar la verdad, en modo simbólico, metafórico. El mito es una construcción imaginaria. Lo imaginario está en «lo que narra», pero eso que narra y que nunca sucedió es en verdad la *interpretación* de lo que sí sucede en la realidad; no representa la realidad, la interpreta. El mito es *un modo de «decir» la verdad*. De esta manera, lo «histórico» del mito no está en lo que relata, sino en aquello a lo que el relato se refiere. El lector de un mito sabe que hay ficción solo en lo que dice el relato; la verdad está en lo que el relato alude e interpreta. Con el mito se construye una nueva visión de la realidad, una nueva conciencia.

Lenguaje mítico		
Relato mítico:	no sucede	interpreta
La historia:	sí sucede	se alude; no se narra

d) Imitación del lenguaje imperial. Es una ironía que, para descalificar y superar la violencia del imperio, el Apocalipsis imite su lenguaje y las imágenes de su mundo simbólico. Al imperio romano se le opone otro imperio: el reino de Dios. Es muy diferente, pero se le describe recurriendo a la imaginería imperial romana. Se habla de trono (4,4), coronas (2,10; 14,14), muchas diademas (19,12), cetro (12,5; 19,15), «gloria, el honor y el poder» (4,11). Abunda la terminología militar: victoria (12,10), vencer (5,5; 12,11), vencedores (2,7).

4. Tipos de literatura del Apocalipsis

Aunque los movimientos llamados apocalípticos y la literatura apocalíptica han tomado su nombre del título del Apocalipsis del NT (Ap 1,1), este libro es más una *obra profética* que apocalíptica. Es una forma profética de cristianizar el núcleo de la apocalíptica judía.

a) Libro profético. El Apocalipsis se autodefine desde el principio y al final como «esta profecía» (1,3), «las palabras proféticas de este libro» (Ap 22,7.10.18-19). Menciona a «los profetas» (10,7; 11,10.18; 16,6) y contiene varios oráculos y formas literarias proféticas, como los mensajes proféticos a las siete iglesias (Ap 2 y 3). Pertenece entonces a la tradición de la primitiva profecía cristiana y a su experiencia carismática. El Apocalipsis, más que adivinación del futuro, es *interpretación* del presente para encontrar un sentido al futuro.

b) Carta o epístola. Después del prólogo, el Apocalipsis comienza con los elementos propios de una carta antigua: *remitente, destinatario y saludo* (1,4-5a). El cierre es una bendición (22,21), elemento típico del *saludo final* de una carta. En medio de este marco epistolar se encuentra el gran cuerpo de la carta, que, por cierto, contiene siete cartas pequeñas en Ap 2 y 3.

c) **Drama.** El libro del Apocalipsis tiene varios rasgos de los dramas, sobre todo de las tragedias griegas: se entrelazan los episodios de *actuación* de los personajes con algunos *cantos* de un coro (ej. 5,9-10; 15,3-4; etc.); hay *llamadas a la alegría* y expresiones de gozo (18,20; 19,6-8); despierta *emociones* y sentimientos de compasión y temor.

d) **Relato.** Aunque incluya varios tipos de literatura, el libro del Apocalipsis es un *relato* ordenado: construye un mundo narrativo encadenando varios acontecimientos en una *trama* y actuados por *personajes* en diversos *escenarios*. En lo que sigue se procederá al análisis de este relato.

El relato del Apocalipsis hace un uso creativo de *elementos de otros tipos de literatura*.

Formas literarias en el Apocalipsis	
1. Relatos de visión	de 1,9 en adelante
2. Relatos de audición	1,10; 4,1; 5,11; 8,13; 9,13; 10,4; 11,12; 12,10; 14,2; 16,1; 18,4; 19,1; 21,3
3. Envío de un profeta	1,17-19; 10,8–11,2
4. Oráculos proféticos	1,7-8; 13,9-10; 14,12-13; 16,15; 19,9-10
5. Juramentos	10,5-7
6. Himnos litúrgicos	4,8-9.11; 5,9-14; 6,10; 7,10.12.15-17; 11,15ss
7. Canto fúnebre	18,2-24
8. Bienaventuranzas	1,3; 14,13; 16,15; 19,9; 20,6; 22,7; 22,14
9. Ayes	8,13; 12,12; 18,10.16.19
10. Listas de vicios y virtudes	9,20-21; 14,4-5; 21,8.27; 22,14-15
11. Cartas breves	2 y 3